

**SALVADOR
GARCÍA SOTO**

SERPIENTES Y ESCALERAS



La alianza reparte culpas y no asume ninguna

Incapaces de practicar la autocrítica y reconocer sus errores, los tres dirigentes de la Alianza Vapor México recurrieron ayer a pretextos y justificaciones para no asumir responsabilidad en la derrota del Estado de México. Los tres culparon al gobernador Alfredo del Mazo, por no “haber hecho lo que le correspondía hacer”, dijo el panista Marko Cortés; por su “acción omisa” y la percepción de que “estaba entregada la plaza de antemano y ya había arreglo”, acusó Jesús Zambrano del PRD; pero el más duro contra Del Mazo fue Alejandro Moreno, del PRI: “El gobernador le dio la espalda a la militancia priista y eso está a los

ojos de todos. Jamás pedimos que se violentara la ley, pero hay que tener dignidad y carácter. Si necesitaba carácter, yo le hubiera prestado un poco”.

Y ya entrados en el reparto de las culpas y la negación de sus fallas, también acusaron fraude en voz del priista Alito Moreno: “Lo que sí tenemos que señalar es que el resultado de la elección del Estado de México es producto fraudulento de una operación de Estado”.

Y así, sin reconocer un solo error, sin hablar de las fallas de una campaña que no emocionó a los votantes; sin explicar por qué a su candidata se le vio tan sola en sus eventos y recorridos



allos que muy poco acudían ellos como dirigentes; sin decir por qué no acusaron antes la omisión o la supuesta traición del gobernador Del Mazo y esperaron hasta la derrota para señalarlo a él como responsable, pero sobre todo sí explicarle a sus simpatizantes, militantes y a los ciudadanos que los ven achicados, timoratos e incapaces frente al autoritarismo de la 4T y del presidente, los dirigentes del PRI, PAN y PRD le dieron vuelta a la página, se dedicaron a celebrar el triunfo en Coahuila, que fue más del candidato Manolo Jiménez y de la operación de Miguel Ri-



quelme, y pasaron directo a anunciar que tendrán un método para elegir a su candidato a la Presidencia de la República el 26 de junio próximo.

La realidad es que, si bien en Coahuila pudieron festejar un triunfo que es más del candidato y del gobernador que fueron los encargados directos de la campaña, lo único que podrían sacar como positivo en la Alianza Va Por México es que la elección coahuilense exhibió claramente que Morena, como partido solo y sin sus aliados, pierde fuerzas y ya no resulta tan invencible.

Después de ver y escuchar ayer los discursos de los tres dirigentes de Va por México, con sus discursos justificatorios, su nulo sentido de autocrítica y su repartición de culpas, no sólo preocupó todavía más que los resultados del domingo, porque si así quieren convencer a los mexicanos de que pueden volver a gobernar a este país y ser una opción al autoritarismo destructor y dispendioso de AMLO, la ver-

dad es que hoy no convencen ni a sus propias familias.

La oposición política en México, con todo y su Alianza que presumen “fortachona”, cada vez se parecen más al Partido Moderado de la República de Arepa, ese con el que el gran Jorge Ibargüegoitia, realizó su magistral parodia del México de la dictadura priista en su novela “Maten al León”.

Así de ingenuos, así de torpes y así también de simuladores, haciendo como que combatían al dictador Manuel Belaunzarán, cuando se la pasaban tramando conspiraciones burdas y saliéndose de las sesiones del Congreso porque tiene que ir a un sepelio, mientras la mayoría oficial aprueba leyes reeleccionistas. Al menos los bobos del Partido Moderado tenían a su candidato Jorge Cusirack, que llegó del extranjero en su propio avión y fascinó al pueblo, pero la Alianza Opositora en México ni siquiera a eso llegan. ●

@SGarciaSoto

Si así quieren convencer de que pueden volver a gobernar, hoy no convencen ni a sus familias.